

# ELEGIR UNA PROFESIÓN

- “- Minino de Cheshire, ¿podrías decirme, por favor, qué camino debo seguir para salir de aquí?  
- Esto depende en gran parte del sitio al que quieras llegar, dijo el Gato.  
- No me importa mucho el sitio..., dijo Alicia.  
- Entonces tampoco importa mucho el camino , dijo el Gato”

**A**LA luz de este diálogo de la obra maestra de Carroll, nos preguntamos qué saben los jóvenes antes de elegir la carrera que les conducirá al ejercicio de una profesión a la que consagrarán gran parte de su vida. ¿Saben realmente a dónde quieren ir, y por tanto, hay posibilidades reales de acierto en la elección del camino? ¿Acaso pueden prever lo que les va a deparar el futuro profesional en esta volátil y líquida sociedad –sirva el sólido legado conceptual de Zigmunt Bauman para contextualizar-, en unos tiempos inciertos, donde hábitos, rutinas y formas de actuación no llegan a consolidarse nunca antes de que cambien de nuevo las condiciones de contorno que los generan?

La vocación, en su tercera acepción de la RAE, es la inclinación a cualquier estado, carrera o profesión; pero ésta no sólo se relaciona con habilidades y capacidades, sino también con las oportunidades que brinda la sociedad en que se va a desarrollar. Aristóteles decía: “ahí donde se cruzan tus talentos y las necesidades del mundo, está tu vocación”.

Resulta paradójico que en un contexto de desempleo

como el actual, las empresas relacionadas con disciplinas científico-técnicas busquen profesionales capacitados y ofrezcan oportunidades a los que quieren iniciarse en estas áreas y sin embargo en los últimos años se venga reduciendo significativamente el número de jóvenes que optan por es-

**Nos preguntamos qué saben los jóvenes antes de elegir la carrera: ¿saben realmente a dónde quieren ir, y por tanto, hay posibilidades reales de acierto en la elección del camino?**

tos estudios. A este desfase entre necesidad y vocación hay que añadir el sesgo de género, tan evidente en el caso de las mujeres, que en estas carreras son una abrumadora minoría. Estereotipos muy interiorizados, escasa visibilidad de su vertiente social, falta de referentes femeninos o sencillamente barreras inconscientes cimentadas más en el desconocimiento y la in-



seguridad que en la propia incapacidad, son algunos de sus elementos de juicio a la hora de decantarse por una u otra carrera profesional; razones, éstas, sustentadas en muchos casos por meros prejuicios culturales o informaciones sin contrastar.

Sin subestimar el tiempo, la capacidad y el esfuerzo requeridos para una carrera exitosa en estos ámbitos, merece la pena evaluar si este tipo de estudios responden –sin arbitrariedad– a la propia exigencia vocacional. Las ventajas son muchas, pues proveerse de la versatilidad necesaria para concluirlos servirá después de equipaje para adaptarse las nuevas e imprevisibles competencias que nuestra sociedad líquida demandará.

Conocer la propia vocación implica descubrir quién soy, cómo soy y hacia dónde quiero ir. Nadie sabe lo que es hasta que descubre lo que puede hacer y para eso hay que empezar haciendo. Bajo esta premisa surgen iniciativas para fomentar las vocaciones científico-tecnológicas, como son los campamentos de verano para niñas de la Universidad Camilo José Cela de Madrid. En ellos,

## CULTURA

las pequeñas se divierten, a la vez que practican matemáticas, con el método *Smartick*, basado en Inteligencia Artificial, realizando juegos de lógica, fabricando dispositivos electrónicos y juegos para móviles, trabajando la memoria, el ra-

geniería y Matemáticas, cuya interrelación origina un modelo educativo de enseñanza integrada, y no como áreas de conocimiento separadas, dotando a los alumnos de una experiencia de aprendizaje más global. Estos proyectos van

recibiendo cada vez mejor acogida por parte de los líderes institucionales, conscientes de que la ausencia de oferta de profesionales capacitados en esas disciplinas debilita el potencial innovador de un país y su desarrollo es la base de un crecimiento económico sostenible.

Ninguna sociedad puede permitirse el lujo de desperdiciar sus talentos y ningún talento debe desaprovechar la oportunidad de realizarse según su propia vocación; porque elegir una profesión no es tan sólo escoger un modo para subsistir sino orientar en parte nuestro destino de persona. Desde ahí arrancan muchos de los mecanismos transformadores de lo humano que pueden concebirse como instrumentos de mejora en la sociedad.

Hacer eco a estas iniciativas es un modo de agradecer esa labor que abre horizontes y posibilidades en la elección de un camino que, como decía Laín Entralgo, conduce a encontrar, en su sentido más trascendente, "el quehacer que hace al hombre coincidir consigo mismo".

Si Alicia hubiera manifestado su deseo de ir ahí, otra respuesta le hubiera dado el Gato.

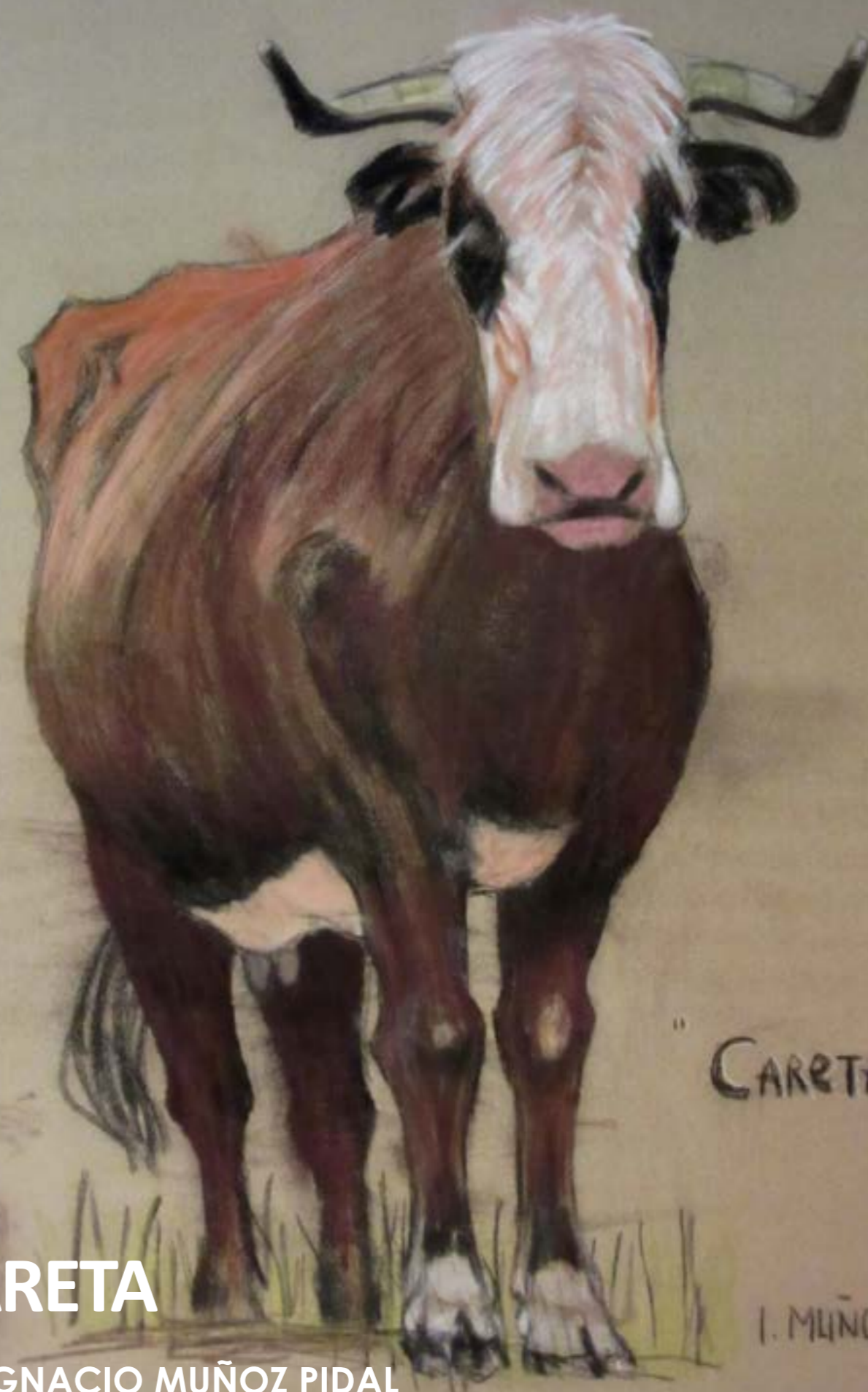


zonamiento y la atención. Sara Gómez, responsable del proyecto Mujer e Ingeniería de la Real Academia de Ingeniería, y Javier Gómez, matemático e investigador en Princeton, las han visitado para contarles sus experiencias y dar fe del papel que juegan las mujeres en esos ámbitos.

Las carreras con más futuro laboral están relacionadas con las llamadas disciplinas STEM, acrónimo en inglés de Ciencia, Tecnología, In-

“Las carreras con más futuro laboral están relacionadas con las llamadas disciplinas STEM, acrónimo en inglés de Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas”

## PINTURA



CARETA

Por IGNACIO MUÑOZ PIDAL